



**Declaración del Embajador Jorge Urbina Ortega,
Representante Permanente de Costa Rica ante las Naciones
Unidas**

**Presentación del Cuarto Informe Trimestral del Secretario
General sobre las operaciones de la UNAMI**

Miércoles 06 de agosto de 2008

cotejar contra entrega

Muchas gracias señor Presidente,

Quiero empezar, de manera formal, felicitándolo, junto a su delegación, por la asunción de la Presidencia durante el mes de agosto y reiterándole la disposición de nuestra delegación de apoyarlo en sus esfuerzos. Igualmente, quisiera agradecer a la delegación de Viet Nam el muy buen trabajo realizado durante el mes pasado.

Quiero agradecer al señor Pascoe su exposición informativa, así como al Embajador Wolff de los Estados Unidos su declaración en nombre de la Fuerza Multinacional, y al Representante Permanente del Iraq.



Costa Rica recibe con complacencia el mejoramiento de la aún delicada situación en el Iraq y reconoce los esfuerzos realizados por su Gobierno con el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y la Fuerza Multinacional. En ese orden de cosas, mi país apoya la renovación del mandato de la UNAMI y celebra que ésta se haga en los términos que complacen al Gobierno del Iraq. A nuestro juicio, la presencia de las Naciones Unidas ha sido determinante en el avance logrado.

Reconocemos y valoramos la relación que mantiene la UNAMI con el Gobierno del Iraq y abogamos por su continuo fortalecimiento. El mandato ampliado de la Misión, el liderazgo del Representante Especial, señor De Mistura, y el comportamiento de su personal han permitido a la UNAMI convertirse en un facilitador de soluciones y en un agente del cambio y en un aliado para la construcción de la paz y el desarrollo sostenible en el Iraq.

Tal es el rol natural de las Naciones Unidas en el Iraq: el de ser promotor del desarrollo, facilitador del cambio y catalizador de la mejora de las condiciones de vida del pueblo iraquí.



La solución de los problemas del Iraq sólo puede resultar de la reconciliación y el entendimiento entre los iraquíes, sin exclusión alguna. La atención impostergable de la situación de seguridad debe acompañarse de un proceso de ampliación de la legitimidad del Gobierno y de sus instituciones. A la comunidad internacional le corresponde apoyar todo esfuerzo orientado a promover el diálogo político inclusivo y significativo, como lo indica el Secretario General en su informe (S/2008/495).

En esos períodos de diálogo y reconciliación es particularmente importante el proceso de preparación electoral que se está desarrollando en el Iraq con miras a las elecciones provinciales. En este sentido, urgimos la aprobación de una legislación necesaria, que contenga todas las garantías para todas las formaciones políticas para el importante proceso de octubre y que le confiera al resultado de esos procesos electorales toda la legitimidad necesaria.

La paz sostenible resulta de una delicada combinación de factores que tienden a propiciar la certeza de un futuro mejor, que es posible alcanzar mediante el esfuerzo y la disciplina. En ese sentido, Costa Rica desea subrayar la necesidad de poner especial atención a dos aspectos.



Primero, la necesidad de inversión pública y, particularmente, de una inversión pública que sea más dinámica, amplia y efectiva para el desarrollo. Segundo, la necesidad de que las mejoras en la situación de la seguridad no se den a expensas de las libertades fundamentales de la protección de la población civil y los derechos humanos de todos.

Sobre la inversión pública, creemos que el Iraq debe aprovechar e invertir prontamente los beneficios de sus importantes ingresos petroleros. Lo que para países como Costa Rica es motivo de agobio económico, puede y debe ser una oportunidad para adelantar la causa del desarrollo de los pueblos de los países exportadores de petróleo, en este caso particular del pueblo iraquí.

El segundo aspecto que destacamos antes, como ingrediente indispensable de la paz, es el equilibrio necesario entre la seguridad pública, las libertades fundamentales y la vigencia y disfrute pleno de los derechos humanos. Costa Rica comparte el llamado del Secretario General a todas las fuerzas de seguridad iraquíes y en el Iraq, para que continúen haciendo todo lo posible por evitar las víctimas civiles y el uso desproporcionado de la fuerza.



El diálogo político, la reconciliación, el fortalecimiento de la legitimidad del Gobierno y sus instituciones, la necesaria mejoría de la situación de seguridad sin menoscabo del estado de derecho y una acrecentada inversión en la gente y en su bienestar son las claves de un futuro promisorio para el pueblo iraquí. Las Naciones Unidas tienen un papel fundamental en el acompañamiento de esos complejos procesos.

Muchas gracias señor Presidente.